

Coníferas:



PROCESIONARIA DEL PINO

Nombre científico: *Thaumetopoea pityocampa*.

Orden: Lepidoptera. Familia: Thaumetopoeidae.

Afecta a: Pinos y cedros.

Con las bajas temperaturas de estos meses los bolsones de este lepidóptero se hacen más visibles debido a que tejen muchas más sedas para protegerse del frío. En estas fechas, las larvas se encuentran en su cuarto estadio, en el que puede permanecer varios meses si la temperatura es fría. Entre febrero y abril las larvas adultas alcanzarán su quinto estadio y se desplazarán en procesión para enterrarse y formar las crisálidas. Es una de las plagas forestales más importantes de nuestros montes, llegando a causar graves defoliaciones que ocasionan el debilitamiento de los ejemplares. Para su control, se pueden realizar tratamientos sobre los bolsones, tanto manuales como químicos, cumpliendo con la legislación vigente y extremando las medidas de protección para evitar reacciones alérgicas.

ROYA DE LOS PINOS

Nombre científico: *Coleosporium tussilaginis*.

División: Basidiomycota. Clase Urediniomycetes. Familia: Coleosporiaceae.

Afecta a: Pinos.

Las primeras manifestaciones son muy poco específicas, pudiéndose observar algunas áreas poco definidas con tonalidades rojizas sobre las acículas afectadas, estas son provocadas por la colonización del micelio. Posteriormente, el síntoma más característico es la producción de ecidios, que aparecen sobre las acículas, primero con tonalidades blanquecinas y más tarde de color anaranjado.

Puede provocar severos daños en los ejemplares afectados, tales como una contrastada coloración parda y la pérdida abundante de acículas en ramas bajas de árboles jóvenes.

ESCOLÍTIDO DE LOS PINOS

Nombre científico: *Hylurgus ligniperda*.

Orden: Coleoptera. Familia: Curculionidae. Subfamilia: Scolytinae.

Afecta a: Pinos.

Este escolítido penetra en árboles debilitados por diferentes factores como sequías o enfermedades, o en ejemplares ya muertos, realizando galerías de gran longitud a lo largo del floema en la parte basal del tronco y en las raíces, donde efectúa la puesta.

No ocasiona graves daños, pero puede actuar como plaga en zonas muy mermadas. Se recomienda por ello la extracción de madera cortada en el bosque, así como la eliminación de ejemplares muertos para evitar que su presencia se convierta en plaga.



CURCULIONIDO DEFOLIADOR DE PINOS

Nombre científico: *Pachyrhinus squamosus*.

Orden: Coleoptera. Familia: Curculionidae.

Afecta a: Pinos.

Este coleóptero defoliador pasa el invierno en estado de larva, enterrado en el suelo y alimentándose de raíces. Permanecerá allí hasta completar su ciclo vital y emerger al exterior, hacia el mes de abril. Se puede detectar su presencia a partir de las puestas, formadas por una línea de huevos alineados en el interior de varias acículas impregnadas por una sustancia protectora. Con la llegada de la primavera emergen los primeros adultos que son los causantes de la aparición de daños debido a su alimentación defoliadora sobre las acículas de los pinos.



CHINCHE AMERICANA DEL PINO

Nombre científico: *Leptoglossus occidentalis*.

Orden: Hemiptera. Familia: Coreidae.

Afecta a: Pinos, abetos, enebros y cedros.

Chinche de entre 10 y 20 mm, de color marrón, que aunque es originario de América, actualmente se encuentra ampliamente distribuido por todo Aragón. Su carácter hibernante lo hace refugiarse en la época fría en el interior de viviendas deshabitadas o en la parte baja de aleros, donde se agrupa formando colonias numerosas por su carácter gregario. Los daños los realiza principalmente durante la primavera, al perforar con su estilete las piñas jóvenes, provocando que se aborten y disminuyendo por ello la capacidad reproductiva de los ejemplares colonizados.

Cabe indicar que esta especie figura en el Catálogo Español de Especies Exóticas Invasoras (Real Decreto 630/2013), por lo que se considera que puede llegar a constituir una amenaza grave para las especies autóctonas, los ecosistemas, la agronomía, o para los recursos económicos asociados al uso del patrimonio natural.

Frondosas:

LONGICORNIO PERFORADOR DE LOS QUERCUS

Nombre científico: *Cerambyx cerdo*.

Orden: Coleoptera. Familia: Cerambycidae.

Afecta a: Encinas y alcornoques.

Coleóptero de grandes dimensiones, es una especie de interés en la Comunidad Autónoma de Aragón puesto que se encuentra incluida en el Catálogo de Especies Amenazadas de Aragón con la categoría de Interés especial. Este coleóptero coloniza las partes muertas o en mal estado de diferentes frondosas, aunque en las especies del género *Quercus* (encinas y alcornoques) origina los mayores daños. Las larvas son xilófagas y están provistas de grandes mandíbulas, con las que se alimentan en primer lugar de la corteza y a continuación del xilema. Su estado larvario puede durar de 2 a 3 años, en los que pueden aparecer infestaciones puntuales, pero en ningún caso se pueden utilizar productos fitosanitarios para su control debido a su régimen de protección.

PULGÓN DE LOS QUERCUS

Nombre científico: *Lachnus roboris*.

Orden: Hemiptera. Familia: Aphididae.

Afecta a: Encinas, quejigos, rebollos y castaños.

Pulgón de gran tamaño y color pardo oscuro que vive sobre las ramas finas de los árboles y que puede provocar graves daños cuando las poblaciones son grandes. En los días de mayor insolación del invierno, podemos encontrar una gran actividad de pulgones depositando sus huevos sobre las ramas. Su detección resulta sencilla ya que suelen encontrarse hormigas cerca de estos pulgones, alimentándose de la melaza que desprenden y sirviéndoles como defensa contra depredadores. Se recomienda realizar podas de saneamiento en ejemplares afectados o la realización de tratamientos fitosanitarios con los productos autorizados.



TORTRÍCIDO PERFORADOR DE LAS YEMAS DEL CHOPO

Nombre científico: *Gypsonoma aceriana*.

Orden: Lepidoptera. Familia: Tortricidae.

Afecta a: Chopos.

La oruga de este lepidóptero perfora las yemas terminales de los árboles, produciéndoles una malformación que altera la estructura y reduce el crecimiento normal del ejemplar. Los daños importantes los realiza principalmente en viveros, siendo de menor importancia en árboles adultos. Es recomendable el empleo de trampas de feromonas en zonas de producción de planta y en zonas de aprovechamiento afectadas, para detectar y disminuir su nivel poblacional.



INSECTO PERFORADOR DEL CHOPO

Nombre científico: *Saperda carcharias*.

Orden: Coleoptera. Familia: Cerambycidae.

Afecta a: Chopos y Sauces.

La larva, de hasta 4 cm y color blanco, realiza los daños en las partes bajas de los troncos, principalmente en árboles jóvenes en los que, en ataques intensos, provoca su tronzado a consecuencia del viento.

Su identificación es sencilla, pues la larva excava la galería dejando en el exterior gran cantidad de residuos fibrosos, ocasionando así la pudrición de la madera al bloquear dichas fibras las galerías por las que avanza. Se recomienda tener precaución en choperas en producción con árboles gruesos, ya que los daños de este insecto causan depreciación de la madera en los mercados, al inhabilitar la utilización de las trozas afectadas para el desenrollo.

LAGARTA VERDE

Nombre científico: *Tortrix viridana*.

Orden: Lepidoptera. Familia: Tortricidae.

Afecta a: Encinas y robles.

Este lepidóptero de una sola generación anual, se encuentra hasta mediados de mayo en estado de huevo. Genera daños principalmente sobre encinas y robles, al alimentarse de brotes jóvenes y hojas tiernas, disminuyendo considerablemente la producción de bellota al eliminar el brote del año.

Su presencia se detecta por las perforaciones que realiza en las yemas y las mordeduras que provoca sobre las hojas, así como por los característicos bolsones producidos por la unión de varias hojas con hilos de seda, que utiliza como refugio. En caso de que aparezcan ejemplares fuertemente afectados, se aconseja realizar un tratamiento químico autorizado o la colocación de trampas con atrayentes feromonales.

Daños abióticos:

DAÑOS POR NIEVE

Las nevadas, además de incrementar la reserva hídrica durante el deshielo, pueden causar graves daños en la vegetación. En zonas de elevada altitud, estos daños se producen por la acumulación prolongada de nieve sobre las ramas, hecho que provoca la rotura de las más jóvenes o de aquellas más gruesas tras periodos de fuerte viento. Estos daños también se hacen patentes en otras zonas en las que no suele nevar, donde las plantas no han desarrollado mecanismos de defensa para soportar el peso de la nieve, pudiendo ocasionarles roturas y/o la muerte. Conviene estar alerta para evitar que las ramas tronchadas provoquen daños personales o materiales, así como la revisión del material vegetal caído y su pronta eliminación, evitando así la proliferación de escolítidos o patógenos en ejemplares debilitados o muertos, tanto en masas forestales como en zonas ajardinadas, donde se recomienda también la realización de tratamientos en caso de heridas.

